



Conferencia Episcopal de Colombia

Bogotá, D.C., febrero 17 de 2022

Mensaje de los obispos católicos de Colombia a propósito del año electoral

“El que quiera ser el primero, que sea el servidor de todos”

(Mateo 20, 27)

Los colombianos estamos viviendo un momento crucial en la historia de nuestra nación. Los graves problemas sociales que subsisten -como la inequidad, la corrupción, la devastadora acción del narcotráfico y del microtráfico, la pobreza y la violencia- reclaman el fortalecimiento de nuestro sistema democrático y el compromiso común a favor del desarrollo integral de toda la población.

Los obispos católicos de Colombia, preocupados por nuestra nación e iluminados por la Palabra del Señor, **invitamos a todos los ciudadanos:**

1. A considerar atentamente la trayectoria y propuestas de campaña de los candidatos que aspiran al Congreso y a la Presidencia de la República, con el fin de identificar líderes honestos y competentes, capaces de promover el bienestar de todos los colombianos.
2. A hacer sentir con toda claridad sus necesidades a los candidatos, de modo que sus programas legislativos o de gobierno respondan a las necesidades concretas de cada uno de los territorios y al interés nacional.
3. A participar activamente con el voto libre y responsable, fruto de una decisión informada y tomada en conciencia.
4. A favorecer el espíritu democrático y reclamar del Gobierno las garantías para prevenir todo tipo de delito electoral.

Exhortamos a los líderes políticos:

5. A encontrar en el bien común la mayor motivación para su servicio, de modo que los clamores de la población colombiana -especialmente de las nuevas generaciones y de los más pobres- sean escuchados y las problemáticas sociales que siguen sin respuesta sean, por fin, atendidas.
6. A ejercer un liderazgo capaz de incluir a todos en un proyecto de nación que cuide la paz, acreciente la confianza en las instituciones y en el prójimo, y en el que cada

uno pueda sentirse arquitecto y artesano del desarrollo humano, económico y social de nuestro país.

7. A impedir toda forma de corrupción, pues ella desvirtúa la noble labor política de buscar el bien común y no el interés particular, y siembra frustración en la población. *“La política, tan denigrada, es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad”* (Evangelii Gaudium, n. 205).
8. A desarrollar las campañas electorales en el marco de la veracidad y la medida, con un espíritu constructivo, evitando alimentar lógicas cerradas, odios o polarizaciones.

Comprometámonos, todos los colombianos:

9. A construir con decisión y sin miedo un país mejor, permitiendo que nuestras profundas raíces cristianas nos muevan cada vez más a la práctica de la justicia, al diálogo y a la fraternidad.
10. A promover el respeto a la vida humana en todas sus etapas y expresiones, la protección de la familia, el derecho de los padres a educar a sus hijos, la libertad de conciencia y el cuidado de nuestros ecosistemas.
11. A abandonar los caminos de la intolerancia y la violencia -que tanto despojo, dolor y muerte han dejado- y emprender juntos las sendas de la amistad social, vía preciosa para consolidar una sana convivencia.
12. A mirar con esperanza el futuro de Colombia, pues valoramos lo que hemos logrado ya y las grandes reservas de bien que hay en el corazón de nuestro pueblo. Con el concurso de todos, podemos edificar un país reconciliado y en paz.

A los pies de Nuestra Señora de Chiquinquirá, ponemos nuestra amada nación colombiana. Que ella interceda por todos nosotros para que el Señor *“nos regale más políticos a quienes les duela de verdad la sociedad, el pueblo y la vida de los pobres”* (Evangelii Gaudium, n. 205).

+ Luis José Rueda Aparicio
Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia
Presidente de la Conferencia Episcopal

+ Omar Alberto Sánchez Cubillos, OP
Arzobispo de Popayán
Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

+ Luis Manuel Alí Herrera
Obispo Auxiliar de Bogotá
Secretario General de la Conferencia Episcopal

Original Firmado